



Año 13

N° 4

Abril 2016

LA SOLIDARIDAD NOS LLAMA A PERMANECER UNIDOS COMO DIÓCESIS





Año 13

N° 4

Abril 2016

CONTACTO es un Boletín Electrónico mensual elaborado por la Pastoral de Comunicaciones de la Diócesis de Lurín, sus artículos -a partir de este año 2016- buscan ser una profundización del Lema Mensual indicado en el Calendario Diocesano.

Este PROYECTO acoge los múltiples retos del mundo globalizado actual, cree en el Reino de Dios y quiere ser un aporte sencillo a sus lectores para que experimenten la alegría del Evangelio y se constituyan en Testigos creíbles de la Buena Noticia en la Iglesia y la Sociedad.

DIRECTOR

P. Marco Agüero Vidal

DISEÑO

Esly Pérez

Pastoral de Comunicaciones - Diócesis de Lurín

Calle el Carmen Cdra. 2 S/N - V.M.T. Lima - Perú

Año 13

N° 4

Abril 2016



ARTÍCULOS

CRÓNICA DE UN DÍA DE COMUNIÓN EN LURÍN

Hna. Mélida Orellana

HISTORIA DEL FESTIVAL DE LA CO- MUNIÓN

Entrevista al P. Cristóbal Mejía)

HISTORIA VOCACIONAL

Diácono Fernando Apfata Chaco

POR UNA VIDA DIGNA PARA LOS AN- CIANOS NECESITADOS EN NUESTRA DIÓCESIS DE LURÍN

Esly Pérez



avansurlurin@yahoo.es



[@DiocesisdeLurin](https://twitter.com/DiocesisdeLurin)



[diocesisdelurin](https://www.instagram.com/diocesisdelurin)



[https://www.facebook.com/
PascomLurin/](https://www.facebook.com/PascomLurin/)



[Diócesis de Lurín](https://www.youtube.com/DiocesisdeLurin)

EDITORIAL

“La Solidaridad nos llama a permanecer unidos como Diócesis” es el lema del mes de Abril, mes del Festival de la Comunión, que este año en su décima versión ha vuelto a generar espacios de fraternidad, alegría, solidaridad y trabajo compartido entre las Parroquias y Decanatos de nuestra Iglesia de Lima Sur. Este número del Boletín Contacto está dedicado a este importante espacio eclesial.

El primer artículo es una nota muy alegre y descriptiva del Festival a cargo de la Hna. Mérida Orellana, Misionera Comboniana, que nos sirve para capturar emocionalmente todo lo vivido ese Domingo 03 de Abril en SJM.

El segundo aporte es una entrevista al P. Cristóbal Mejía, Sacerdote Diocesano, Párroco de la Parroquia “Cristo El Salvador” en VES. Esta bonita nota nos permite trasladarnos en el tiempo a los orígenes históricos, emocionales y pastorales del Festival de Comunión en la Iglesia de Lima Sur.

El tercer artículo recoge el emotivo testimonio del recientemente ordenado Diácono Fernando Apfata, nacido en el Cuzco. En relato lineal nos comparte los orígenes de su vocación, anhelos de fidelidad y servicio al Pueblo de Dios. Escuchar este testimonio alienta el caminar de los Festivales de la Comunión que siempre abonan a favor del sostenimiento del Seminario Mayor de nuestra Diócesis de Lurín.

Cerramos nuestro Boletín con otro fruto tangible del Festival de Comunión: La actual construcción del Albergue para Ancianos, en un terreno cedido por la Parroquia “El Niño Jesús” en SJM. Una infraestructura para atender de manera digna a personas de la Tercera Edad en nuestra Iglesia de Lima Sur. ¡Gracias Festival de la Comunión...!!!

P. Marco Agüero V.

CRÓNICA DE UN DÍA DE COMUNIÓN EN LURÍN

*Pablo recomienda
QUE MIREMOS AL OTRO CON MAYOR AMOR,
en el vínculo de la paz. Sin lugar a dudas porque en esto radica la unidad
Cf. Colosenses 3,12-17*

Como elegidos de Dios, discípulos, seguidores, Apóstoles, hijos y amados del Padre, necesitamos vivir con un corazón lleno de bondad, humildad, amabilidad y paciencia, de modo que esto favorezca la tolerancia y el perdón, generando así vida, VIDA EN ABUNDANCIA.

Así como el Padre a través de su Hijo Jesús nos ha perdonado, perdonemos también en todo momento al hermano, para que lo que rija nuestro corazón sea la paz de Cristo, así habitando su palabra en nosotros nos permita vivir agradecidos.

Así es como se dio inicio el X Festival de la Comunión, el domingo 3 de abril en la Institución Educativa de Acción Conjunta "Padre Iluminato" del Distrito de San Juan de Miraflores que reunió a todas las Parroquias, Comisiones, Colegios, Profesores, Sacerdotes, Religiosas, Laicos e Instituciones de la Diócesis de Lurín.

Fue el Segundo Domingo de Pascua, Domingo de la Misericordia del Señor, cuando alrededor de unas 3 mil personas participaron de esta hermosa Fiesta de Fraternidad y Compromiso Eclesial poniéndose en sintonía con los ritmos de la Iglesia Universal.

De todas las Parroquias e Instituciones se participó con alegría en los preparativos y la celebración del Festival; variadas viandas, juegos de integración, venta de rifas, comida, entre otros; ingresos que permitirán sostener obras sociales y pastorales de nuestra Iglesia de Lima Sur.

Con la cooperación y compromiso, de cada uno de los que somos parte de la gran Familia de la Diócesis de Lurín fue posible descubrir y sentir el sentido comunitario de esta Fiesta, ¡la Fiesta de nuestra Iglesia!

Vale la pena indicar que este hermoso día, que ya tiene una historia de diez años en la Iglesia de Lurín, se construye a partir de una visión compartida, una esperanza anhelada, una causa para el bien común. Ya que

la unidad da sustento, fuerza y valor para hacer que lo imposible se haga posible, ayudar a tantos que necesitan de un auxilio en nuestro Pueblo.

Hna. Mélida Orellana



HISTORIA DEL FESTIVAL DE LA COMUNIÓN

(Entrevista al P. Cristóbal Mejía)

¿Cuál es el origen del Festival?

Es una acción e inspiración del Espíritu Santo que comenzó de manera muy sencilla. La idea surge en una reunión de 4 Sacerdotes que nos había convocado el Señor Obispo, entre ellos estábamos Juan O'leary, José María Salazar, José Zarco y quien escribe estas líneas. Era noviembre del 2006.

Lo lanzamos públicamente a toda la Diócesis en Navidad del mismo año, en el que nos reuníamos los Sacerdotes, Religiosas y Delegados Laicos quienes acogieron con cariño la iniciativa. El primer Festival se realizó el 18 de marzo del 2007 en las instalaciones del Colegio Fe y Alegría N° 17 – Villa el Salvador.



¿Por qué el Festival?

Es que la vida de nuestro pueblo del Sur de Lima siempre se mueve en ambiente de fiesta. Celebra el nacimiento del hijo, la muerte también la celebra; realiza las faenas comunales y del Colegio entre broma y broma. La casera en la esquina vende su ponche de habas o su caldo de gallina con su yapita y sonriendo; también quien vende su tuna o su gelatina, la mamá joven o el niño en las avenidas sorteando el correr de los carros y el calor agotador de este verano que aún nos acompaña, pero siempre sonriendo.

Por eso el Festival recoge la vida festiva de nuestra gente y de las Comunidades Cristianas. No es cosa forzada, obligada, sino es vida, energía, pasión y entrega.

¿Por qué la Comunión?

En el Sur de Lima nada se ha logrado sino a través de la colaboración, la ayuda mutua y la solidaridad. Los que migramos a Lima buscando otras mejoras en estudios, trabajo teníamos que ubicarnos en terrenos eriazos, cerros y arenales; y los hemos transformado sólo por medio de la solidaridad, esta solidaridad que llevamos en la sangre todos los peruanos.

Tantas dificultades (enfermedad, muerte, falta de vivienda y medios de subsistencia) las hemos superado a través de este tesoro: la solidaridad, la comunión. ¿Es perfecta la comunión? Aún falta todavía, hay mucho por hacer, pero eso, no es para desanimarse ni desencantarse. Seguimos adelante, a pesar de todo.



¿Para qué el Festival de la Comunión?

Para responder a tres finalidades que urgen en nuestra Diócesis:

- Ser corresponsables en la formación de los futuros sacerdotes.
- Que las obras sociales que funcionan en nuestra Diócesis a favor de los pobres puedan atender con mayor dignidad.
- Servicios pastorales sean más viables y eficaces.

¿Cómo se fue desarrollando el festival?

Los lugares al principio se fue rotando por Decanato: 1ro fue en el Decanato IV Colegio Fe y Alegría 17; 2do en el Decanato V, Colegio San Pedro; 3ro en el Decanato I, Colegio del P. Iluminato en SJM y así cada año se favorecía aquella obra social del Decanato en el que se realizaba el Festival.

Desde el 3er Festival ya no hemos rotado de lugar buscando una mejor ubicación, ¿qué sé yo? Pero creo que hoy conviene rotar y así no olvidarnos que somos Iglesia peregrina y no Iglesia instalada. Sería un termómetro para constatar si estamos enamorados de nuestra Iglesia, porque un enamorado busca a su enamorada aunque, viva en el rincón más olvidado.

Conclusión:

Resumiendo, **el Festival de la Comunión**, es fiesta de comunión que nos lleva a construir una <<Diócesis viva>> en la que cada Comunidad Cristiana <<pone su grano de arena y las grandes capacidades que tiene>>.

Es una fiesta en la que se plasma y se vive uno de los ejes del Plan Pastoral Diocesano: La opción preferencial por los Pobres.

Vemos, con alegría, que los pobres se vuelven protagonistas y creativos, como la Comunidad Terapéutica "San José", "Los Martincitos", la Casa "Sembrando Esperanza", "los Bartimeos". Ellos dan todo lo que tienen con alegría y cariño, sin medir tiempo y hasta las últimas consecuencias, porque creen en esta Iglesia y creen en la comunión.



HISTORIA VOCACIONAL

Yo nací el 22 de mayo de 1982 en la Comunidad Campesina de Allhuacchuyo, distrito de Santo Tomás, provincia de Chumbivilcas, departamento de Cusco. Mis padres son Toribio Apfata Llamocca y Dorotea Chaco Llamocca. Mi padre falleció muy joven a los 46 años, dejando 8 hijos. Ellos recuerdan su estilo de vida: era un hombre entregado a su familia.

A los 16 años no podía respirar con normalidad por una complicación en el tórax. Tenía que venir a Lima para la operación, porque allá no había especialista para la operación requerida. Dios puso en mi camino a Mons. Albano Quinn y al P. Eduardo, ambos de la familia carmelita. Ellos me ayudaron a venir a Lima y me alojaron en la casa "San José Obrero", en José Gálvez, donde me acogió el director Jorge Dulanto y el P. José Lucchesi (QEPD), Párroco de "Nuestra Señora Virgen del Carmen".



Me operaron en la Clínica San Juan de Dios, y después de 3 meses, ya pude correr, y hasta jugar fútbol.

Un día, el P. José Lucchesi vino a la casa con dos propuestas: una, viajar a Sicuani para continuar mis estudios de secundaria y estar cerca a la familia; y otra opción, continuar los estudios de secundaria en el Colegio Parroquial "Nuestro Salvador". Entré a la Capilla y pedí al Señor que me concediera sabiduría. Le dije: "Por qué me has traído a estos lugares, qué mérito he hecho para que se presente a mí esta opción". Salí de la Capilla con la decisión de quedarme en "San José Obrero", pero a la vez triste porque no podría ver a mi familia. Me dijo: "Felicitaciones has decidido muy bien, eres valiente". Continué pues los estudios de secundaria hasta terminar en quinto aquí en Lima.

No tenía ningún Sacramento recibido. Así que esta nueva vida en Lima me ofreció también la posibilidad de recibirlos. Recibí el Bautismo con 17 años, el día 19 de marzo de 2000 en la Capilla San José de José Gálvez, en la solemnidad de San José, esposo de la Virgen. Un acontecimiento impactante

me ayudó a descubrir mi vocación sacerdotal: Viajé a Chumbivilcas y lloré como un niño al ver la realidad de pobreza material de mi gente, pero sobre todo la pobreza espiritual al no tener la presencia de ningún Sacerdote que calmara el hambre de Dios de mi pueblo. El padre sólo iba una vez al año para administrar los Sacramentos.

Cuando regresé de Chumbivilcas vine con la decisión de ser Sacerdote, dejar mi carrera (mecánica en Senati) y discernir mi vocación. Le conté todo al Hno. Jorge, lo que estaba viviendo y me dijo que lo pensara bien, pues era cosa seria. Iba al Seminario los sábados, para conocer a los seminaristas y hablar con el sacerdote. En 2005 postulé al "Seminario Don Bosco", los candidatos éramos aproximadamente 20 jóvenes, entramos 11.

Así inicié mi formación, el año de propedéutico; luego seguí con el primer año de Filosofía, que lo cursé en el "Instituto de los Salesianos"; después continúe mi formación con el P. José Manuel Alonso Ampuero de la Diócesis de Toledo de España, Rector del Seminario Mayor "San José" de Lurín. Segundo y tercero de filosofía en la "Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima", luego un año de servicio y pastoral, un año de espiritualidad y -finalmente- cuatro años de teología en la Facultad.

Ha pasado 11 años, en los que aprendí -de diferentes Formadores- a tener corazón capaz de ver a Cristo en los pobres, a caminar en la santidad y en el constante encuentro con Cristo, cargar mi cruz con alegría, fortalecer mi fe (con la ayuda de los Movimientos "Cursillos de Cristiandad" y "Juan XXIII"), y así, esperar mi Ordenación Diaconal para decirle al Señor: "Aquí estoy para hacer tu voluntad. Haz lo que quieras conmigo, quiero entregarme a ti: toda mi afectividad, mi inteligencia... que sea todo para ti".

Mi ordenación diaconal, para sorpresa y alegría, la recibí también en la Solemnidad de San José, 16 años después de mi Bautismo, de manos de Mons. Carlos García a quien queremos como un Padre en el Seminario.

En esta etapa de mi vida, en el Año de la Misericordia, Dios se ha fijado en mi pequeñez para llevar su palabra. El Diácono está especialmente al servicio de Cristo y su Iglesia, para atender a los pobres; colaborar en la administración del Bautismo, la asistencia del Matrimonio, la reservar y distribución de la Eucaristía, llevar el Viático a los moribundos, presidir el Rito de los Funerales y Sepultura y leer la Sagrada Escritura a los fieles.

¡Vale la pena dar la vida a Cristo! Estoy feliz por haber elegido este camino de santidad. Gracias, a las oraciones de la Iglesia de Lima Sur, que ha sostenido mi vocación y mis compañeros en el camino al Sacerdocio.

Diácono Fernando Apfata Chaco

POR UNA VIDA DIGNA PARA LOS ANCIANOS NECESITADOS EN NUESTRA DIÓCESIS DE LURÍN



El mes de abril se viste de fiesta nuestra Diócesis ya que hace 10 años ese mes se realiza el Festival de la Comunión, festival donde toda una Iglesia Local se une en fraternidad y pone su granito de arena para la construcción de una Lima Sur con más esperanza, una prueba de ello es la Casa de Acogida para Ancianos.

El Padre Pablo Ayala Eugenio, Canciller de nuestra Diócesis de Lurín y Párroco de la Parroquia "San Gabriel Arcángel" (VMT) es quien está a cargo de este proyecto que lleva por nombre provisional Casa de Acogida para Ancianos "Juan Pablo II", proyecto que nació por iniciativa de nuestro Obispo Mons. Carlos García al ver que dentro de los Albergues de Acogida en Lima Sur había la carencia de un lugar donde se pueda ayudar a las personas necesitadas de la tercera edad.



La construcción del Albergue se inició en setiembre del año pasado en un espacio cedido por la Parroquia "El Niño Jesús" (SJM), al finalizar todo el proyecto se tendrán ambientes múltiples como consultorios, comedor, cocina y cuartos con baños propios lo más cómodo posibles para que el Cristo que vive en cada uno de ellos se sienta verdaderamente acogido.

El P. Pablo nos cuenta que al caminar por Ciudad de Dios, lugar cercano a donde se construye la Casa, se ve muchos negocios y movimiento variado, pero también se ve a estas personas de la tercera edad abandonadas en las calles. Muy contento comenta que en su 1ra etapa, próxima a culminarse en los meses venideros, la Casa podrá albergar a los ancianos durante el día, les darán comida y también diversos Talleres que los puedan ejercitarse y distraerse; y en futuro no muy lejano, cuando se concluya la 2da etapa ancianos necesitados de cualquier parte de nuestra Diócesis podrán vivir ahí.



"La providencia nunca nos deja huérfanos, ni abandonados, vemos la mano de Dios en este Proyecto", son las palabras finales del P. Pablo, quien nos ha contado de manera breve el gran trabajo realizado en nuestra Diócesis para ser lugar de acogida y comunión, sobre todo en este Año de la Misericordia.

Aquí uno de los muchos proyectos que son posibles gracias al Festival de la Comunión y otras tantas actividades diocesanas. Las puertas del Obispado están siempre abiertas para colaborar con este u otro proyecto, y cuando decimos colaborar no hablamos solo materialmente, sino también con nuestro tiempo y cariño. ¡Tú también puedes ser quien abraza a Jesús en estos hermanos!!!

Esly Pérez